

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia



Fuerzas Especiales de Colombia: Capacidades y Estrategias como aporte a la Seguridad y Defensa Nacional

Mayor (EJC) Carlos Humberto Pinzón Calderón

Capítulo de libro para optar al título profesional:
Magister en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

2025

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Mayor (EJC) Carlos Humberto Pinzón Calderón
Identificación	: 13703607
Programa académico	: Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Tutor metodológico	: DO. Jonnathan Jiménez Reina, PhD (c)
Tutor temático	: Teniente Coronel (r) William Alfredo Sierra Gutiérrez
Fecha de entrega	: 27 Junio de 2025
Extensión	: 7325

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este capítulo de libro fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este capítulo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial-Sin Obras Derivadas.

Fuerzas Especiales de Colombia: Capacidades y Estrategias como aporte a la Seguridad y Defensa Nacional

Colombian Special Forces: Capabilities and Strategies as a Contribution to National Security and Defense

Carlos Humberto Pinzón Calderón *
Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: el capítulo analiza las capacidades y estrategias de las Fuerzas Especiales de Colombia como elemento clave en la seguridad y defensa nacional. A través de un enfoque cualitativo, se evalúan sus componentes operacionales, logísticos y tecnológicos frente a amenazas como el crimen organizado, el terrorismo y los conflictos híbridos. Se estudian casos relevantes de operaciones militares para identificar el impacto de estas unidades en la estabilidad territorial y la gobernabilidad. Asimismo, se examina el liderazgo adaptativo como herramienta esencial para el comandante operacional, en escenarios de alta complejidad e incertidumbre. Los resultados evidencian la importancia de estas fuerzas como instrumento de respuesta flexible y multidimensional ante desafíos contemporáneos. Finalmente, se presentan recomendaciones estratégicas orientadas a optimizar su desempeño futuro, subrayando la necesidad de innovación doctrinal, cooperación internacional y fortalecimiento del capital humano. El capítulo concluye destacando el valor de estas unidades como factor crítico en la arquitectura de defensa del Estado colombiano.

Palabras clave: Amenaza; Crimen Transnacional; Defensa; Fuerzas Especiales; Seguridad.

Abstract: This chapter analyzes the capabilities and strategies of the Colombian Special Forces as a key element in national security and defense. Using a qualitative approach, it evaluates their operational, logistical, and technological components in the face of threats such as organized crime, terrorism, and hybrid conflicts. Relevant cases of military operations are studied to identify the impact of these units on territorial stability and governability. It also examines adaptive leadership as an essential tool for the operational commander in scenarios of high complexity and uncertainty. The results demonstrate the importance of these forces as a flexible and multidimensional response to contemporary challenges. Finally, strategic recommendations are presented to optimize their future performance, highlighting the need for doctrinal innovation, international cooperation, and

* Candidato a Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3071-3712> - Contacto: Carlos.pinzonc@esdeg.edu.co

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

strengthening human capital. The chapter concludes by highlighting the value of these units as a critical factor in the defense architecture of the Colombian State.

Keywords: Threat; Transnational Crime; Defense; Special Forces; Security.

[T1] Introducción

En un mundo caracterizado por desafíos de seguridad cada vez más complejos y multifacéticos, las Fuerzas Especiales se han consolidado como un pilar fundamental dentro de las estrategias de defensa de los Estados modernos (Esteban, 2011). Estos entornos de amenaza, marcados por el resurgimiento de conflictos armados, la proliferación del crimen organizado transnacional, las amenazas cibernéticas y los escenarios híbridos de confrontación, han obligado a los Estados a repensar sus estructuras de seguridad y defensa. En ese contexto, las Fuerzas Especiales se destacan por su capacidad de respuesta rápida, su preparación altamente especializada y su habilidad para operar en entornos hostiles, lo que las convierte en unidades tácticas de élite con gran valor estratégico.

La creciente sofisticación de los conflictos y la evolución de las amenazas exigen una respuesta flexible, asimétrica y multidimensional, características intrínsecas de las Fuerzas Especiales. Su capacidad para ejecutar operaciones de alta complejidad, su entrenamiento avanzado y su flexibilidad operativa les permiten responder eficazmente a amenazas tanto convencionales como no convencionales. No se trata únicamente de sus capacidades de combate directo, sino también de su adaptabilidad para llevar a cabo misiones de inteligencia, operaciones de sabotaje, rescate, apoyo a la estabilización territorial, neutralización de blancos estratégicos y colaboración en operaciones combinadas con otras ramas de las Fuerzas Militares.

En Colombia, las Fuerzas Especiales han desempeñado un papel determinante en la confrontación de amenazas estructurales que históricamente han comprometido la seguridad del Estado, tales como el narcotráfico, el terrorismo y la persistencia de actores armados

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

ilegales. Estas unidades han estado en la primera línea de combate contra las guerrillas, los grupos residuales surgidos tras procesos de desmovilización, y las organizaciones criminales transnacionales, actuando con eficacia en zonas estratégicas donde el control territorial y la legitimidad estatal estaban en disputa. Su intervención ha sido clave para recuperar áreas históricamente marginadas, consolidar la presencia institucional y fortalecer procesos de gobernabilidad democrática.

Esta evolución operacional fue reforzada por los procesos de modernización impulsados en el marco del Plan Colombia, que permitió no solo la recepción de material y equipo militar proveniente de Estados Unidos, sino también la adopción de avances doctrinales que consolidaron el desarrollo y profesionalización de las Fuerzas Especiales. Gracias a esta estrategia integral, Colombia logró alinear sus capacidades tácticas y estratégicas con los estándares internacionales, posicionando a sus Fuerzas Especiales como una referencia regional frente a las nuevas amenazas y desafíos del sistema internacional contemporáneo. (Díaz & Amador, 2018).

No obstante, su evolución y desempeño deben analizarse a la luz de un entorno de seguridad en permanente transformación, tanto en el plano interno como internacional. Las amenazas ya no responden exclusivamente a lógicas convencionales ni a enfrentamientos lineales. Hoy día, el conflicto adquiere formas híbridas, donde la información, la percepción pública, la cibernética y el entorno urbano tienen tanta relevancia como el campo de batalla físico.

Desde la perspectiva del realismo estructural, la seguridad y la supervivencia del Estado son prioridades fundamentales en un sistema internacional caracterizado por la anarquía y la competencia entre actores (Vargas, 2010). En este marco teórico, la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

consolidación de las Fuerzas Especiales en Colombia responde a una lógica de balance de poder frente a amenazas tanto internas como externas. Fortalecer estas capacidades es una forma de garantizar la autodeterminación y la defensa del orden interno frente a actores que, aunque muchas veces no representen amenazas convencionales, comprometen la soberanía nacional mediante acciones irregulares, violentas o desestabilizadoras.

Este enfoque permite comprender cómo la distribución del poder —no solo en términos de armamento o número de tropas, sino en capacidades específicas, tecnologías de punta, inteligencia operativa e interoperabilidad— influye directamente en la estabilidad nacional y regional. Las Fuerzas Especiales representan una herramienta estratégica que Colombia ha desarrollado para mantener el equilibrio en contextos de alta incertidumbre, donde la capacidad de adaptación se convierte en un imperativo.

En el contexto de las Fuerzas Armadas, el capital humano constituye un recurso estratégico insustituible, especialmente en unidades altamente especializadas como las Fuerzas Especiales. Aunque todos los niveles funcionales aportan al cumplimiento de la misión, adquiere especial relevancia el personal que opera en el nivel operacional, donde se articulan la planificación de operaciones complejas y la toma de decisiones en escenarios críticos. Este nivel representa un eslabón esencial entre la visión estratégica y la ejecución táctica, convirtiéndose en el núcleo de la maniobra decisiva.

En el caso de las Fuerzas Especiales, cuya naturaleza exige operar en entornos de alta incertidumbre, hostilidad y variabilidad, el liderazgo en el nivel operacional es determinante para el éxito de las misiones. La creciente complejidad de los conflictos actuales — caracterizados por dinámicas híbridas, amenazas transnacionales, entornos urbanos densamente poblados y dominios cibernéticos— exige comandantes con una elevada

capacidad de adaptación, juicio operativo, resiliencia y habilidades para liderar equipos multidisciplinarios bajo presión.

En este escenario, el concepto de liderazgo adaptativo cobra especial relevancia, ya que ofrece un enfoque que prioriza la flexibilidad, la lectura del entorno cambiante y la capacidad de generar soluciones creativas en tiempo real. La experiencia histórica ha demostrado que un liderazgo eficaz puede transformar condiciones operativas adversas en ventajas estratégicas. Por ello, fortalecer el perfil del comandante operacional en las Fuerzas Especiales mediante competencias adaptativas se convierte en un imperativo institucional para responder con eficacia a los desafíos del siglo XXI (Sloján, 2022).

En consecuencia, este capítulo se propone analizar las capacidades y estrategias actuales de las Fuerzas Especiales de Colombia, así como su impacto real y potencial en el marco de la seguridad y defensa nacional. Este análisis se desarrollará a través de tres ejes fundamentales que corresponden a los objetivos específicos planteados para el estudio.

En primer lugar, se evaluarán las capacidades operacionales, logísticas y tecnológicas de estas unidades, destacando su papel frente a las amenazas actuales, tanto en contextos rurales como urbanos, en escenarios de insurgencia como de crimen organizado. Esta evaluación permitirá identificar fortalezas, vacíos y oportunidades de mejora que influyen en su eficacia operativa y en su alineación con los objetivos estratégicos nacionales.

En segundo lugar, se analizará la ejecución de operaciones militares relevantes, identificando las estrategias empleadas por las Fuerzas Especiales en misiones críticas. A partir del estudio de casos concretos, se examinará su impacto real en la seguridad del país, la consolidación del territorio y la percepción de legitimidad institucional. Esta dimensión

estratégica busca conectar la acción táctica con los resultados políticos y sociales, superando el enfoque puramente operativo.

Finalmente, se propondrán recomendaciones estratégicas para la optimización de sus capacidades y desempeño en futuros escenarios. Estas recomendaciones se basarán en un análisis prospectivo de los retos emergentes, como el uso de drones autónomos, el combate en zonas urbanas densamente pobladas, la cooperación internacional frente a redes transnacionales, y el desarrollo de una doctrina flexible que combine fuerza letal con operaciones de estabilización y asistencia humanitaria.

En síntesis, el presente capítulo ofrece una mirada integral y crítica sobre el papel de las Fuerzas Especiales en Colombia, en el marco de un entorno global de seguridad cada vez más desafiante. Más allá de describir sus capacidades actuales, se busca aportar a la construcción de una visión estratégica que potencie su impacto, fortalezca su legitimidad y garantice su sostenibilidad como una herramienta indispensable para la defensa y estabilidad del país.

[T1] Metodología

El presente proyecto de investigación, titulado “*Fuerzas Especiales de Colombia: Capacidades y Estrategias como aporte a la Seguridad y Defensa Nacional*”, adoptará un enfoque metodológico cualitativo, el cual se considera el más adecuado para comprender, interpretar y analizar en profundidad las capacidades operativas, estratégicas y logísticas de estas unidades, así como su impacto en los marcos de seguridad y defensa nacional. Dado que el objeto de estudio involucra dimensiones institucionales, doctrinales, organizacionales

y humanas, es fundamental recurrir a una metodología que permita captar no solo datos estructurales, sino también las experiencias, percepciones, decisiones y contextos que dan sentido a la actuación de las Fuerzas Especiales en escenarios complejos.

Según Hernández et al., (2014), el enfoque cualitativo se caracteriza por “buscar la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en sus entornos naturales, y mediante una lógica inductiva”. Esta aproximación es especialmente pertinente para el análisis de unidades como las Fuerzas Especiales, que operan en contextos operacionales singulares, donde el conocimiento técnico debe ser complementado con una lectura del entorno sociopolítico, cultural y estratégico. En este caso, más que medir variables numéricas, se requiere interpretar discursos, identificar patrones tácticos y comprender la interacción entre doctrina, liderazgo y capacidades institucionales.

El carácter cualitativo del estudio permitirá abordar, con una mirada holística, aspectos claves como: la evolución histórica y doctrinal de las Fuerzas Especiales; su rol en el diseño y ejecución de estrategias frente a amenazas híbridas; la articulación entre sus capacidades tecnológicas y humanas; así como las percepciones sobre su impacto en la seguridad nacional y en la legitimidad institucional. A través del análisis de estos componentes se busca construir una visión integral que supere enfoques reduccionistas centrados únicamente en el rendimiento operativo.

Para el desarrollo del estudio, se aplicarán diferentes técnicas cualitativas de recolección y análisis de información. En primer lugar, se llevará a cabo una revisión documental sistemática de fuentes oficiales, planes estratégicos del sector defensa, doctrinas operativas, informes técnicos y legislación vigente. Esta revisión permitirá identificar las líneas doctrinales que orientan el accionar de las Fuerzas Especiales y su alineación con los

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

objetivos de la política de defensa. En segundo lugar, se realizarán análisis de contenido como una herramienta fundamental para interpretar los discursos institucionales y operacionales presentes en los documentos analizados. Este método permitirá identificar regularidades, tensiones y énfasis en la forma como se conciben y comunican las capacidades de las Fuerzas Especiales. Como señalan Denzin y Lincoln (2011).

En conclusión, el enfoque metodológico cualitativo de este proyecto no solo permitirá una comprensión detallada de las capacidades y estrategias de las Fuerzas Especiales de Colombia, sino que también ofrecerá elementos analíticos para evaluar su aporte a la seguridad y defensa nacional en un entorno caracterizado por amenazas complejas, asimétricas y en transformación constante.

T1 Fuerzas Especiales de Colombia: Capacidades Estratégicas ante Amenazas a la Seguridad Nacional

Como tesis se plantea, que las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia surgieron oficialmente mediante la Disposición N.º 00011 del Decreto Ley 8081 del 12 de octubre de 1970, con el objetivo de establecer una unidad táctica especializada capaz de realizar misiones no convencionales dentro y fuera del territorio nacional. Esta iniciativa, gestada en el Batallón de Infantería N.º 29 “Rifles”, incorporó elementos formados en cursos como el de Lancero, paracaidismo y combate, lo que sentó las bases para una doctrina centrada en la preparación física, mental y táctica. A lo largo de los años, la estructura de estas unidades evolucionó con la creación de batallones especializados y de la Escuela de Fuerzas Especiales en 1996, consolidando así una línea profesional de carrera militar orientada a la ejecución de operaciones especiales de alto nivel estratégico (Narváez, 2024).

El aporte de las Fuerzas Especiales a la seguridad y defensa nacional de Colombia ha sido crucial en escenarios caracterizados por amenazas asimétricas y conflictos armados internos. Estas unidades han sido determinantes en la desarticulación de estructuras insurgentes y criminales, y han operado como brazo táctico en la defensa de la soberanía y la protección de recursos estratégicos. Gracias a su capacidad de despliegue rápido, adaptabilidad y formación especializada, han ejecutado misiones clave como las operaciones Soberanía, Independencia y Odiseo, alcanzando objetivos de alto valor estratégico para el Estado colombiano. Su profesionalismo y eficacia han convertido a las Fuerzas Especiales en un referente regional en materia de operaciones de guerra irregular y cooperación militar internacional.

Las Fuerzas Especiales de Colombia han sido un componente esencial en la seguridad y defensa nacional, jugando un papel determinante en la lucha en el conflicto interno, el terrorismo y otras amenazas a la estabilidad del país (Fajardo, 2015). En un contexto donde la seguridad es un pilar fundamental para la gobernanza y el desarrollo, estas unidades de élite han demostrado capacidades operacionales avanzadas, estrategias tácticas efectivas y un alto nivel de preparación que les permite adaptarse a los cambios en la dinámica del conflicto.

Su intervención ha sido clave en el proceso de contención de los grupos armados ilegales, contribuyendo directamente a la protección de la población y a la salvaguarda de los intereses nacionales. Sin embargo, la evolución del conflicto ha generado nuevos desafíos que han impactado la asignación presupuestal en seguridad y defensa, requiriendo un análisis integral para optimizar los recursos destinados a fortalecer las Fuerzas Especiales y sus operaciones.

El impacto del conflicto prolongado ha llevado a que el Estado colombiano priorice la modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Militares y en especial las capacidades de las Fuerzas Especiales, con inversiones en tecnología, equipamiento de última generación y entrenamiento especializado (Madrigal, 2021). Estas unidades están conformadas por comandos (operadores especiales) altamente capacitados, como Comandos de Fuerzas Especiales, quienes han desarrollado estrategias efectivas para enfrentar a los actores ilegales en distintos escenarios, incluyendo operaciones en selva, montaña y desierto y las operaciones urbanas.

Además, han adoptado técnicas de guerra irregular, inteligencia operativa y operaciones encubiertas, permitiéndoles actuar con precisión y eficacia en misiones de alto riesgo. En este sentido, la transformación tecnológica ha sido un factor clave en su evolución, con el uso de drones de reconocimiento, sistemas de comunicación encriptados y armamento especializado que han mejorado sus capacidades en el terreno.

No obstante, a pesar de su efectividad operacional, las Fuerzas Especiales enfrentan desafíos relacionados con la sostenibilidad financiera y la asignación equitativa de recursos. Bajo la administración del actual presidente, la política de gasto ha priorizado la inversión social, la economía popular, la transición energética y la implementación integral de la paz. Esto ha implicado un reordenamiento presupuestal orientado a atender las causas estructurales del conflicto, fortalecer el Estado social de derecho y promover la inclusión de territorios históricamente marginados.

En este contexto, la inversión en seguridad y defensa debe armonizarse con estos objetivos, generando tensiones sobre cómo distribuir los recursos entre la lucha contra el crimen organizado y la insurgencia, y la consolidación de la paz territorial, el desarrollo

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

sostenible y la equidad económica. Así, las decisiones presupuestales no solo responden a criterios operativos, sino también a una visión política más amplia sobre el rol de la fuerza pública en un modelo de seguridad humana y convivencia democrática.

[T2] Capacidades Operacionales de las Fuerzas Especiales de Colombia

Las Fuerzas Especiales de Colombia están conformadas por unidades élite del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional. Su entrenamiento especial, tácticas, técnicas y despliegue estratégico han sido diseñados para operar en diversos entornos geográficos y responder con rapidez y precisión a situaciones de alto riesgo.

En referencia al entrenamiento y la profesionalización, una de las principales fortalezas operacionales de estas Fuerzas Especiales es su riguroso proceso de selección y entrenamiento (González, 2015). Las unidades de Fuerzas Especiales reciben una formación intensiva en combate en selva, montaña y desierto, operaciones aerotransportadas y contraterrorismo. Además, cuentan con entrenamientos conjuntos con fuerzas de élite extranjeras de Estados Unidos y otros países del mundo, lo que les permite adoptar las mejores prácticas en combate asimétrico.

Otra de sus grandes capacidades es la de Movilidad y Respuesta, demostrando que el despliegue rápido es otra característica clave de las Fuerzas Especiales. Gracias a su estructura modular y a la coordinación con la Fuerza Aérea Colombiana, pueden ser transportadas con rapidez a zonas de conflicto mediante helicópteros Black Hawk, C-130 Hércules y aviones de transporte táctico. Esto les permite responder de manera eficaz a ataques de grupos armados ilegales, operaciones de rescate de rehenes y misiones de infiltración en zonas hostiles (Rojas, 2017).

Las Fuerzas Especiales han demostrado una alta capacidad de adaptación a los cambios en las tácticas de los grupos armados ilegales. Han pasado de enfrentar ejércitos insurgentes organizados, como las FARC-EP, a combatir estructuras criminales descentralizadas, como el Clan del Golfo y disidencias de la guerrilla. El uso de operaciones encubiertas, inteligencia en tiempo real y el trabajo conjunto con agencias de seguridad ha sido clave para su éxito en la lucha contra el crimen organizado (Rodríguez & Garzón, 2024).

El éxito de las Fuerzas Especiales no solo depende de sus capacidades de combate, sino también de la eficiencia de su infraestructura logística. La logística militar en Colombia ha evolucionado para garantizar el abastecimiento de tropas en territorios de difícil acceso y mejorar la capacidad de sostenimiento en operaciones prolongadas (Rivera & Cabrera, 2023).

Las unidades de Fuerzas Especiales cuentan con equipamiento avanzado que les permite operar en diversas condiciones climáticas y geográficas. Disponen de sistemas de visión nocturna, chalecos antibalas de última generación, fusiles de asalto de alto rendimiento, así como dispositivos de comunicación táctica encriptada. Sin embargo, uno de los retos logísticos más importantes es el mantenimiento y reposición de este equipamiento, dado que el uso continuo en condiciones extremas acelera su desgaste.

Colombia ha desarrollado bases de apoyo logístico estratégicamente ubicadas para garantizar el abastecimiento oportuno de municiones, raciones de campaña, repuestos y atención médica. Las Fuerzas Especiales cuentan con puntos de abastecimiento en zonas clave, lo que permite reducir tiempos de respuesta y mejorar la efectividad de las misiones (Celemín, 2015).

El transporte de personal y material es fundamental en el éxito de las operaciones especiales. La logística de transporte aéreo es clave para llegar a zonas selváticas y de difícil

acceso, donde los grupos armados ilegales suelen cometer actos terroristas. Helicópteros de combate como el UH-60 Black Hawk y aviones de carga han permitido una mayor movilidad de las tropas. Sin embargo, uno de los principales desafíos logísticos sigue siendo la necesidad de aumentar la flota aérea para garantizar una cobertura más amplia del territorio nacional.

[T2] Avances Tecnológicos y Modernización

La tecnología es un elemento clave en la efectividad de las Fuerzas Especiales de Colombia, ya que potencia sus capacidades de inteligencia, vigilancia y precisión en el combate. En los últimos años, la implementación de sistemas avanzados de reconocimiento, como drones y satélites de monitoreo, ha permitido mejorar la recopilación de información en tiempo real, facilitando la identificación de amenazas y el planeamiento estratégico de operaciones especiales (Montero et al., 2023). Además, el uso de inteligencia artificial y software de análisis de datos ha optimizado la detección de patrones de actividad criminal, lo que refuerza la toma de decisiones tácticas y la capacidad de anticipación frente a acciones de grupos armados ilegales. Estos avances han transformado la manera en que las Fuerzas Especiales enfrentan los desafíos actuales, permitiéndoles desarrollar operaciones con mayor precisión y eficacia.

Por otro lado, el fortalecimiento del armamento y el equipamiento ha mejorado significativamente la capacidad operacional de estas unidades élite. La incorporación de fusiles de francotirador de largo alcance, sistemas de puntería láser y explosivos de alta precisión ha permitido ejecutar misiones con un alto grado de efectividad. Asimismo, el desarrollo de armaduras más ligeras y resistentes ha optimizado la movilidad de los soldados en entornos hostiles.

[T1] Estrategias de élite en escenarios críticos: análisis de operaciones relevantes de las Fuerzas Especiales y su impacto en la Seguridad y Estabilidad de Colombia

Las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia han evolucionado en las últimas décadas hasta convertirse en una herramienta de proyección estratégica decisiva para el Estado. Su participación en operaciones de alto nivel ha permitido no solo impactos tácticos inmediatos, sino también efectos políticos, institucionales y sociales de largo alcance. La ejecución de estas operaciones debe comprenderse en el marco de una guerra de cuarta generación o de carácter asimétrico, donde las amenazas híbridas, el control territorial fragmentado y la legitimidad institucional en disputa, definen el escenario de confrontación (Esteban, 2011).

Desde inicios del siglo XXI, Colombia ha sido escenario de operaciones especiales emblemáticas, entre las que se destacan la Operación Jaque (2008), Operación Sodoma (2010), Operación Odiseo (2011), y Operación Agamenón (2015-2021). En todas estas acciones, las Fuerzas Especiales actuaron en la fase crítica de la operación, empleando tácticas de inserción aérea, reconocimiento especial, acción directa y neutralización de objetivos de alto valor. La estrategia ha consistido en aplicar el principio de superioridad relativa, que permite a fuerzas reducidas generar efectos decisivos mediante el uso coordinado de inteligencia, sorpresa, velocidad y precisión (Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional, 2017).

La Operación Jaque es tal vez el caso más paradigmático en la historia reciente. En ella, las Fuerzas Especiales participaron en el rescate de 15 secuestrados, entre ellos la excandidata presidencial Ingrid Betancourt y tres contratistas estadounidenses. La operación combinó técnicas de infiltración, guerra psicológica, inteligencia humana y señal, y supuso un quiebre estratégico para las FARC al demostrar la capacidad del Estado para infiltrarse en su estructura de mando (Palomino, 2023). Esta misión confirmó el poder de las operaciones especiales no solo como herramienta de rescate, sino como dispositivo comunicacional y simbólico de legitimación institucional.

A esta se suman operaciones de carácter ofensivo como Odiseo, en la cual fue abatido el jefe máximo de las FARC, alias “Alfonso Cano”. La operación implicó meses de inteligencia técnica y humana, vigilancia aérea no tripulada, coordinación con la Fuerza Aérea y una inserción quirúrgica de fuerzas especiales. La eliminación de este objetivo de alto valor desencadenó una desestructuración significativa del Secretariado de las FARC y aceleró la apertura del proceso de negociación que culminaría con el Acuerdo de Paz de 2016. Como lo señala el Manual de Acción Directa (Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional, 2018b), este tipo de intervenciones busca alterar el centro de gravedad del adversario con un mínimo de fuerza letal, maximizando el efecto estratégico.

La Operación Agamenón, desarrollada en el Urabá antioqueño y el norte de Córdoba contra el Clan del Golfo, ilustra otro tipo de despliegue estratégico. A diferencia de operaciones puntuales, esta fue concebida como una campaña prolongada, sostenida por células de Fuerzas Especiales que operaban en ciclos sucesivos de inteligencia-reconocimiento-acción directa, en coordinación con otras agencias estatales. Esta operación demostró la capacidad de las Fuerzas Especiales para operar en escenarios híbridos, donde

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

convergen economías ilegales, estructuras paramilitares y conflicto urbano-rural. Su impacto fue doble: por un lado, desarticuló redes logísticas y de mando criminal; por el otro, contribuyó a la recuperación institucional de territorios periféricos mediante la acción conjunta con el Estado civil (Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional, 2018a).

Las estrategias empleadas por estas unidades se enmarcan en lo que la doctrina militar denomina operaciones especiales multimisión. Estas implican la combinación flexible de misiones de acción directa, reconocimiento especial y guerra no convencional, orientadas a impactar objetivos críticos con precisión quirúrgica (Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional, 2017). Su éxito depende de una arquitectura operacional que integre inteligencia de múltiples fuentes, medios de inserción aérea y terrestre, comunicaciones seguras y mandos con capacidad de decisión descentralizada. Esta última condición es clave: el liderazgo adaptativo en el nivel operacional es el factor que traduce la intención estratégica en maniobras tácticas concretas en escenarios de alta incertidumbre (Sloján, 2022).

En términos de impacto, la ejecución de estas operaciones ha tenido implicaciones directas en la seguridad nacional y la estabilidad del país. En primer lugar, han debilitado el poder coercitivo de los grupos armados ilegales, eliminando mandos, confiscando arsenales y desmantelando redes logísticas. En segundo lugar, han permitido recuperar zonas estratégicas —como el Caguán, el Nudo de Paramillo o el Bajo Cauca— tradicionalmente excluidas de la gobernanza estatal. En tercer lugar, han contribuido a la legitimidad del Estado, al enviar señales de capacidad institucional, control del territorio y protección de la ciudadanía frente a amenazas complejas (Narváez, 2024).

El valor estratégico de las Fuerzas Especiales también radica en su capacidad de operar bajo condiciones políticas y sociales sensibles. Por ejemplo, en contextos urbanos o de protesta social donde el uso de la fuerza puede escalar el conflicto, estas unidades están capacitadas para aplicar medidas diferenciadas, como el uso progresivo de la fuerza, operaciones no letales o disuasión selectiva. En este sentido, su formación multidisciplinaria y su enfoque en inteligencia y planeación les otorgan una ventaja operativa en escenarios no convencionales.

Asimismo, el concepto de guerra asimétrica desarrollado por Esteban (2011) permite entender cómo estas operaciones trascienden el ámbito puramente militar. En conflictos donde el enemigo no es un ejército convencional, sino redes descentralizadas y actores híbridos, el objetivo no es solo neutralizar fuerzas sino transformar las condiciones del entorno estratégico. Por tanto, el éxito de una operación no se mide únicamente en bajas enemigas, sino en la capacidad de incidir en la percepción pública, estabilizar la zona y fortalecer la presencia del Estado.

Desde esta óptica, el uso de operaciones especiales representa una forma de economía estratégica: se logra un efecto estratégico significativo con un uso limitado de recursos humanos y materiales, minimizando el daño colateral y maximizando la efectividad política. Esta eficiencia operativa es clave en un contexto donde los recursos del Estado son finitos y donde la legitimidad del uso de la fuerza está bajo escrutinio nacional e internacional.

Finalmente, debe subrayarse que el impacto estratégico de estas operaciones no sería posible sin un modelo doctrinal sólido que guíe su planeación y ejecución. Manuales como el MFE 3-05 (2017), el MCE 3-18 (2020) y el MTE 3-18.3 (2019) proporcionan los principios, fundamentos y metodologías que sustentan la acción de estas unidades. Estos

documentos destacan la importancia del liderazgo, la coordinación interagencial, la inteligencia de precisión y el planeamiento basado en objetivos estratégicos, elementos esenciales para lograr superioridad relativa en escenarios adversos.

En conclusión, el análisis de la ejecución de operaciones militares relevantes por parte de las Fuerzas Especiales en Colombia demuestra que estas unidades constituyen un vector clave para la defensa de la soberanía, la estabilización territorial y la consolidación institucional. Su actuación en escenarios críticos ha permitido transformar amenazas complejas en oportunidades estratégicas, y su desarrollo doctrinal, tecnológico y humano continúa siendo una prioridad nacional ante los desafíos del siglo XXI.

[T1] Hacia una nueva generación de Fuerzas Especiales: recomendaciones estratégicas para su adaptación a escenarios futuros

Las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia han demostrado, a lo largo de su trayectoria operativa, una capacidad sobresaliente para responder con eficacia a amenazas complejas que comprometen la seguridad y la soberanía del Estado. Sin embargo, los desafíos emergentes en el entorno nacional e internacional exigen una revisión crítica y prospectiva de sus capacidades, a fin de proponer líneas de acción que fortalezcan su desempeño integral en escenarios futuros. Esta sección plantea un conjunto de recomendaciones estratégicas orientadas a optimizar las dimensiones doctrinal, tecnológica, organizacional, humana y operativa de estas unidades, tomando como base tanto las lecciones aprendidas de operaciones exitosas como las limitaciones evidenciadas en operaciones fallidas.

[T2] Revisión y actualización de la doctrina operacional

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Las amenazas actuales y futuras requieren una doctrina operacional profundamente revisada. Las guerras híbridas, como las desarrolladas en Ucrania o Gaza, han evidenciado que la batalla ya no se libra solo en campos abiertos, sino también en el ciberespacio, la información y la legitimidad internacional. En este contexto, las Fuerzas Especiales colombianas deben incorporar en su doctrina conceptos de guerra cognitiva, operaciones multidominio (MDO) y estrategias de negación plausibles, que permitan anticiparse al adversario sin recurrir directamente al enfrentamiento convencional (Esteban, 2011).

Manuales como el MFE 3-05 pueden evolucionar hacia una doctrina integral que combine capacidades cinéticas con herramientas de información, percepción y desinformación estratégica, al igual que lo ha hecho el U.S. Army en su reciente "Multi-Domain Operations Concept". Además, se debe establecer una doctrina que integre capacidades civiles-militares en la estabilización post-operacional, como lo ha demostrado la experiencia de operaciones combinadas en Mali o Afganistán. Colombia necesita una doctrina que no solo permita operar bajo fuego, sino también en la gestión del post-conflicto, con acciones tácticas que respalden la gobernabilidad local y la resiliencia institucional (U.S. Army, 2021).

[T2] Fortalecimiento de las capacidades de inteligencia estratégica y cibernética

La experiencia reciente en conflictos como el de Ucrania ha evidenciado que la superioridad en inteligencia es decisiva para anticipar movimientos del adversario y adaptar el despliegue de las fuerzas. En el caso colombiano, se debe pasar de una inteligencia centrada en la geolocalización y el seguimiento de blancos individuales a un modelo de inteligencia estratégica predictiva. Esto implica fusionar capacidades de SIGINT, HUMINT, OSINT y

ciber inteligencia en un único ecosistema de análisis automatizado por IA, que permita la toma de decisiones en tiempo real (MALTEGO, 2022).

Igualmente, es imperativo integrar capacidades cibernéticas defensivas y ofensivas que permitan a las Fuerzas Especiales operar en entornos digitales con la misma eficacia con la que actúan en entornos físicos. Esto implica, por ejemplo, la capacidad de interrumpir las comunicaciones del adversario, alterar sus sistemas de navegación o infiltrar operaciones de influencia mediante redes sociales. En escenarios urbanos densamente interconectados, como los vistos en Nagorno-Karabaj o Siria, el dominio del espectro electromagnético y la guerra cibernética se vuelven tan determinantes como el poder de fuego (Olivieri, 2021).

[T2] Profesionalización y liderazgo adaptativo en el nivel operacional

Uno de los factores más críticos para el éxito de las Fuerzas Especiales es la calidad del liderazgo operacional. Las operaciones actuales requieren comandantes capaces de tomar decisiones rápidas en entornos ambiguos, con datos incompletos y bajo presión constante. El liderazgo adaptativo planteado Heifetz et al., (2009), se convierte en una competencia esencial en un entorno operacional caracterizado por la volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad.

Se recomienda institucionalizar programas de formación de mandos operacionales con enfoque en liderazgo adaptativo, toma de decisiones descentralizada y gestión de equipos multidisciplinarios. Estas competencias deben cultivarse desde la Escuela de Fuerzas Especiales. Asimismo, se deben incorporar herramientas como simuladores de crisis, ejercicios de red teaming y metodologías de análisis de entorno en tiempo real. Casos como el despliegue israelí en operaciones urbanas o la resistencia ucraniana frente a fuerzas rusas han demostrado la importancia del liderazgo local descentralizado como factor decisivo.

[T2] Adopción de tecnologías emergentes y sistemas autónomos

El uso de sistemas no tripulados y tecnologías de inteligencia artificial se ha convertido en un diferencial táctico y estratégico en los conflictos contemporáneos. El caso de los drones kamikaze usados por Azerbaiyán (dron Harop, equipado con IA), las plataformas de vigilancia de la OTAN o las operaciones israelíes con IA para seleccionar blancos muestran que la tecnología puede ser un multiplicador de fuerza determinante (Grippe, 2024).

Para el caso colombiano, se recomienda la adquisición e integración doctrinal de drones tácticos para reconocimiento, entrega de suministros y apoyo de fuego, así como sistemas UGV (vehículos terrestres no tripulados) para exploración en zonas de riesgo. Igualmente, se pueden implementar algoritmos de análisis predictivo que permitan detectar patrones de comportamiento del adversario e identificar amenazas emergentes antes de su consolidación. La integración de estas capacidades debe ser acompañada de protocolos éticos, entrenamiento especializado y doctrina de empleo para evitar errores tácticos o desbordamientos operacionales.

El uso de tecnologías también debe facilitar el comando y control distribuido, con plataformas de comunicación encriptadas, mapas digitales interactivos y sistemas de monitoreo en tiempo real desde los niveles estratégicos hasta el táctico. Esta conectividad permitirá una mejor coordinación interagencial y una respuesta más precisa frente a amenazas dinámicas.

[T2] Reformulación del enfoque legal-operacional y legitimidad

La legitimidad en las operaciones de Fuerzas Especiales no se deriva únicamente de su efectividad táctica, sino del respeto a los principios de proporcionalidad, legalidad y protección a la población civil. En escenarios altamente mediatizados, como lo muestran los

conflictos en Gaza o Ucrania, el componente legal y la narrativa estratégica se convierten en instrumentos decisivos del poder nacional.

Se recomienda una revisión profunda de los protocolos legales de uso de la fuerza, con una perspectiva de derechos humanos e intersección con el derecho internacional humanitario. Las Operaciones Especiales deben planearse con una matriz de evaluación jurídica anticipada que permita anticipar consecuencias colaterales, prever juicios de opinión pública y evitar deslegitimaciones nacionales o internacionales. Asimismo, se debe fortalecer la formación jurídica de los comandantes operacionales, incluyendo capacitación en reglas de enfrentamiento, análisis de riesgo reputacional y gestión del impacto mediático.

En paralelo, debe crearse una instancia de revisión estratégica-jurídica que evalúe misiones de alto impacto antes de su ejecución, integrando expertos jurídicos, doctrinales, de inteligencia y comunicaciones. De esta manera, se garantizará que las operaciones cumplan simultáneamente objetivos tácticos, alineación con el derecho nacional e internacional, y coherencia con la estrategia narrativa del Estado.

[T1] Conclusiones

Las Fuerzas Especiales de Colombia han demostrado una gran capacidad operativa, logística y tecnológica para enfrentar las amenazas a la seguridad y defensa nacional. Su entrenamiento riguroso, movilidad estratégica y uso de tecnología avanzada las convierten en un pilar fundamental en la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo. No obstante, desafíos como la modernización del equipamiento, la expansión de la flota aérea y el

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

fortalecimiento de la ciberseguridad siguen siendo aspectos clave para garantizar su eficacia en el futuro.

Para consolidar y potenciar el papel de las capacidades de Operaciones Especiales, resulta fundamental mantener y ampliar la inversión en tecnología, inteligencia y logística operativa. Igualmente, se requiere fortalecer los mecanismos de coordinación con aliados internacionales en el enfrentamiento de amenazas transnacionales. De esta manera, las Fuerzas Especiales continuarán desempeñando un papel estratégico en la defensa de la soberanía nacional y la estabilidad de Colombia, adaptándose a un entorno de seguridad cada vez más complejo y dinámico.

El análisis de las operaciones militares relevantes desarrolladas por las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia permite afirmar que estas unidades representan una herramienta estratégica insustituible en el entramado de seguridad y defensa del país. Su accionar en escenarios de alta complejidad no solo ha tenido un impacto directo en la neutralización de objetivos de alto valor, sino que también ha contribuido de forma decisiva a la consolidación del control estatal, a la restauración de la legitimidad institucional y a la contención de amenazas híbridas que desbordan los marcos tradicionales de guerra convencional. El empleo de estrategias como la superioridad relativa, la acción directa quirúrgica, el reconocimiento especial y la guerra no convencional ha demostrado ser altamente eficaz en contextos donde confluyen el narcotráfico, el terrorismo, la criminalidad organizada y la debilidad institucional.

Las operaciones Jaque, Odiseo y Agamenón, entre otras, evidencian que el éxito de estas misiones depende no solo del entrenamiento técnico del personal y del equipamiento tecnológico, sino también de una arquitectura operacional guiada por principios doctrinales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

sólidos y por un liderazgo adaptativo capaz de tomar decisiones acertadas en entornos dinámicos y volátiles. En ese sentido, el impacto de las Fuerzas Especiales trasciende el plano militar: se proyecta en la gobernabilidad, en la cohesión del aparato estatal y en la percepción de seguridad por parte de la ciudadanía. Así, estas unidades no solo han demostrado su eficacia en el terreno, sino que se han constituido en un componente fundamental para la estrategia nacional de seguridad y estabilidad, exigiendo un fortalecimiento continuo en sus capacidades, doctrinas, estructuras y mecanismos de interoperabilidad frente a los retos del siglo XXI.

Las recomendaciones planteadas permiten proyectar a las Fuerzas Especiales de Colombia como un componente robusto, flexible y estratégico frente a los desafíos de seguridad del siglo XXI. La integración de nuevas doctrinas, tecnologías emergentes, capacidades cibernéticas, liderazgo adaptativo y enfoque legal estratégico garantizará no solo mayor eficacia en el terreno, sino también legitimidad nacional e internacional. Frente a amenazas híbridas, urbanas, digitales y transnacionales, la optimización de estas capacidades es indispensable para preservar la seguridad, la soberanía y la gobernabilidad democrática del país.

Las recomendaciones planteadas permiten proyectar a las Fuerzas Especiales de Colombia como un componente robusto, flexible y estratégico frente a los desafíos de seguridad del siglo XXI. La integración de nuevas doctrinas, tecnologías emergentes, capacidades cibernéticas, liderazgo adaptativo y enfoque legal estratégico garantizará no solo mayor eficacia en el terreno, sino también legitimidad nacional e internacional. Frente a amenazas híbridas, urbanas, digitales y transnacionales, la optimización de estas capacidades

es indispensable para preservar la seguridad, la soberanía y la gobernabilidad democrática del país.

[T1] Referencias

Celemín, C. (2015). FORTALECIMIENTO DE LA LOGÍSTICA MILITAR COMO ESTRATEGIA EN SU DESARROLLO ANTE EL POSTCONFLICTO EN COLOMBIA.

Denzin, N., & Lincoln, Y. (2011). Manual de investigación cualitativa 1 Introducción.

Díaz, J., & Amador, C. (2018). EL ROL DEL EJÉRCITO FRENTE A LAS AMENAZAS TRADICIONALES, EN EL CONTEXTO COLOMBIANO DE CARA AL SIGLO XXI. En L. A. Montero Moncada (Ed.), Los ejércitos y el sistema internacional contemporáneo: Nuevas amenazas, tendencias y desafíos. Escuela Superior de Guerra. <https://doi.org/10.25062/9789585652804>

Esteban, J. (2011). “Las Operaciones de las Fuerzas Especiales en el marco de la Guerra Asimétrica.

Fajardo, D. (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado.

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA EJÉRCITO NACIONAL. (2017). MFE 3-05 OPERACIONES ESPECIALES.

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA EJÉRCITO NACIONAL. (2018a). MCE 3-18 OPERACIONES DE FUERZAS ESPECIALES.

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA EJÉRCITO NACIONAL. (2018b). MTE 3-18.3 ACCIÓN DIRECTA DE FUERZAS ESPECIALES.

González, R. (2015). La Instrucción Militar en la Escuela de Fuerzas Especiales, estrategia de Empowerment en las Fuerzas Armadas.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Grippio, M. (2024). Inteligencia artificial en la guerra: Desafíos y preocupaciones Europa.

<https://www.france24.com/es/programas/lo-m%C3%A1s-destacado-de-2024/20241219-inteligencia-artificial-en-la-guerra-desaf%C3%ADos-y-preocupaciones>

Heifetz, R., Grashow, A., & Linsky, M. (2009). La practica del liderazgo adaptativo.

<http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n81/n81a12.pdf>

Hernández, R., Fernandez, C. F., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (Sexta edición). McGraw-Hill Education.

Madrigal, A. E. (2021). Modernización de la seguridad y defensa en Colombia: Balance de 30 años

de avances e inercias institucionales (1991-2021). En 30 años de la constotucion del 91 (pp. 45-64). <https://journal.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/2729>

MALTEGO. (2022). Comprensión de los diferentes tipos de disciplinas de recopilación de

inteligencia. <https://www.maltego.com/blog/understanding-the-different-types-of-intelligence-collection-disciplines/>

Montero, L.-A., Díaz, J.-M., & Mejía, J.-L. (2023). Juegos de guerra para Fuerzas Especiales. Análisis

del caso colombiano. URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, 37. <https://doi.org/10.17141/urvio.37.2023.5794>

Narváez, H. (2024). Las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia y su aporte a la

Seguridad y Defensa Nacional. Revista Estado, Paz y Sistema Internacional, 3(5), 27-43. <https://doi.org/10.25062/2981-3034.4858>

Olivieri, R. (2021). La guerra electrónica y ciberguerra en el conflicto de Nagorno–Karabaj en el

contexto del empleo de drones como multiplicador de fuerza. <https://cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/2272/1/TEC1000%202021%20La%20guerra%20electr%C3%B3nica%20y%20ciberguerra%20en%20el%20conflicto%20de%20Nagorno%E2%80%93Karabaj.pdf>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Palomino, A. (2023). EMPLEO DE LA PRIMERA BRIGADA DE FUERZAS ESPECIALES EN APOYO A LAS OPERACIONES CONTRATERRORISTAS DEL CE- VRAEM-2020. <http://repositorio.esge.edu.pe:8080/server/api/core/bitstreams/b7360ca7-05e2-4cd8-a18c-c66de5722658/content>
- Rivera, D., & Cabrera, J. (2023). Optimización de la Infraestructura Logística en Colombia para Mejorar la Competitividad Internacional.
- Rodríguez, J., & Garzón, O. (2024). Amenazas cibernéticas contemporáneas: Retos y desafíos para las operaciones especiales en Colombia. En Comandos. Retos de las Fuerzas Especiales e Inteligencia en la guerra contemporánea. Escuela Superior de Guerra. <https://doi.org/10.25062/9786287602809>
- Rojas, P. J. (2017). Doctrina Damasco: Eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 15(19), 95. <https://doi.org/10.21830/19006586.78>
- Sloján, J. (2022). El liderazgo adaptativo, herramienta necesaria para la planificación y la toma de decisiones en el ámbito operacional.
- U.S. Army. (2021). The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028. <https://api.army.mil/e2/c/downloads/2021/02/26/b45372c1/20181206-tp525-3-1-the-us-army-in-mdo-2028-final.pdf>
- Vargas, J. (2010). El realismo y el neorrealismo estructural. *Estudios Políticos*, 9. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/18777>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia